



DIPLOMADO HISTORIA DE LAS REVOLUCIONES



Diplomado Historia de las Revoluciones

Unidad XVI: La Revolución China III Modernización de China (1997-2025)

"La República Popular China, del Partido Comunista de China, del Heroico Pueblo Chino, en cada iniciativa que promueva crecimiento civilizatorio y aprendizajes conjuntos para seguir asumiendo nuestros Derechos y Libertades plenas, participando de todas las Causas Justas y de todo lo que nos define como lo que somos : Pueblos Laboriosos, Valientes, Valerosos, Nobles, y firmes y consecuentes Defensores de la Paz, la Justicia y el Desarrollo, en un Mundo Multipolar, Respetuoso y de Culturas reconocidas y consideradas, en los avances hacia cada vez más integración de pensamientos y modos de vida que nos fortalezcan el empeño de Unión, Civilización y Prosperidad. Comandante Daniel Ortega, 15 marzo de 2023

"La Hermandad, hoy más que nunca, la hermandad entre Nicaragua y China, entre China y Nicaragua, basada en el Respeto mutuo, la Solidaridad inquebrantable y la Convicción que compartimos de que otro Mundo es posible". [...] "És indispensable ! Y se viene alzando ya ese Mundo que tod@s queremos de Paz, Justicia, Multilateralismo, donde nuestros Pueblos sigan avanzando Libres, Soberanos, y Respetuosos además... Respetuosos entre nosotros, respetuosos como Pueblos Dignos y Soberanos". Compañera Rosario Murillo, 01 octubre de 2025.

Introducción

En la presente unidad, vamos a concluir con la tercera y última parte de la Revolución China, en donde explicaremos el camino recorrido tras el inicio de las reformas en 1978. Puntualizaremos en primer lugar los antecedentes, después pasaremos a explicar brevemente los avances que vinieron desarrollando los mandatarios que sucedieron a Deng Xiao Ping desde el año 1997(Jiang Zemin y Hu Jintao), hasta la

actualidad en que la dirección del Estado y el proyecto revolucionario chino le corresponde al presidente, Xi Jinping. Como veremos, cada uno de ellos, representa características diferentes en correspondencia con su periodo, pero con un denominador común que apuntó a constituir una China en constante desarrollo y prosperidad, en función de resolver los problemas económicos y sociales de la población, principalmente de las grandes mayorías.



Las Reformas de Deng Xiaoping I



A comienzos de la década de los sesenta, Zhou Enlai planteó cuatro ejes fundamentales para la modernización de China: la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y la tecnología. Este proceso fue interrumpido por la Revolución Cultural (1966–1976), aunque en 1975 se retomó la importancia de dichos ejes de desarrollo. Tras la muerte de Mao Tsetung y Zhou Enlai, Deng Xiaoping asumió la dirección del país en 1978 y, durante el Tercer Pleno del XI Comité Central, anunció oficialmente el inicio de las reformas, dando paso a una nueva etapa de transformación económica y social.

La Agricultura

Hasta 1978, la agricultura se sustentaba en la colectivización y en la propiedad pública de la tierra. Deng Xiaoping promovió reformas dirigidas a incrementar la productividad mediante la ampliación de parcelas privadas y la reorganización del trabajo agrícola. Estas medidas permitieron elevar el rendimiento del campo y fortalecer la producción de alimentos. De este modo, la agricultura se consolidó como un pilar esencial de la modernización económica. El propósito principal fue asegurar la estabilidad y la autosuficiencia alimentaria de la población.

La Industria

En el sector industrial se abandonó el modelo de autosuficiencia cerrada y se impulsó la apertura de nuevas zonas de desarrollo. Se implementaron incentivos para los trabajadores, libertad en la elección del empleo, liberalización de precios y mayor flexibilidad salarial. Asimismo, se autorizó la contratación libre de trabajadores y el surgimiento de empresas privadas. Estas medidas favorecieron el crecimiento productivo y la modernización industrial. El Estado orientó este proceso hacia una economía más dinámica y eficiente.

La Defensa Nacional

Se restablecieron los rangos militares y se fortaleció el ejército regular como eje principal de la defensa del país. La milicia pasó a depender de esta fuerza y quedó destinada a una reserva únicamente para situaciones de guerra. Estas reformas tuvieron como objetivo profesionalizar las fuerzas armadas y garantizar la seguridad nacional. La defensa se integró como uno de los cuatro pilares de la modernización. Se buscó conformar un sistema militar más organizado y moderno.

Las Reformas de Deng Xiaoping II

La Ciencia y la Tecnología

El Estado asignó recursos para mejorar la calidad educativa y envió a los estudiantes más destacados a universidades extranjeras. Se procuró fortalecer la formación científico-tecnológica de nuevos profesionales. No obstante, este proceso enfrentó dificultades iniciales debido al prolongado aislamiento de los científicos chinos. Fue necesario modernizar la educación superior y acceder a nuevas tecnologías y conocimientos en gestión. La ciencia y la tecnología fueron concebidas como elementos esenciales para la transformación de la industria y la economía.



Apoyo internacional y modernización tecnológica

Entre 1979 y 1984, China impulsó proyectos de formación, para mejorar la gestión de la información y la toma de decisiones económicas. Este esfuerzo facilitó la incorporación de organismos multilaterales como el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo. Se impulsaron programas académicos y centros de información estratégica. La asistencia técnica contribuyó a acelerar la modernización científica y económica. Estos avances consolidaron las bases del crecimiento del país.

La apertura de China hacia el exterior

China amplió su comercio internacional y abrió sus mercados para adquirir maquinaria moderna, principalmente de Japón y de los países occidentales. Este proceso permitió atraer inversión extranjera, acceder a tecnologías avanzadas y fortalecer la capacidad de gestión. Deng Xiaoping también promovió una reforma constitucional, que dio lugar a la aprobación en 1982 de la actual Constitución china. Las reformas condujeron primero a la estabilidad económica y posteriormente al progreso y la prosperidad. La apertura al exterior se convirtió en un factor determinante del desarrollo nacional.

1. Antecedentes.

Las Reformas de Deng Xiao Ping

Como se expresó en la unidad anterior, desde que fue evidente el fracaso del “Gran Salto hacia Adelante” en los inicios de los años sesenta y particularmente en 1963, durante la presidencia de Liu Xiaio Quin, el dirigente del PCCh, Zhu Enlai, dio a conocer los cuatro ejes fundamentales que permitirían la modernización de China. Estos eran: El fortalecimiento de la agricultura; de la industria; de la defensa nacional; y del desarrollo de la ciencia y la tecnología. Como también se conoce este proceso se vio interrumpido por la llamada “Revolución Cultural” que permitió el ascenso de los llamados “radicales” entre los años de 1966 y 1976. Aunque cabe destacar que un año antes de la muerte de Mao en 1975, el mismo Zhou Enlai en uno de sus últimos actos públicos, en la cuarta Asamblea Popular Nacional de China, volvió a referirse a la necesidad de orientarse hacia estos cuatro ejes principales de desarrollo.

Luego de la muerte de Zhou Enlai y la de Mao poco después, Deng Xiaoping asumió el control del partido, a finales de 1978. En diciembre de este año, en el Tercer Pleno del décimo primer Comité Central, Deng Xiaoping, anunció el lanzamiento oficial de estos ejes de desarrollo. Por lo que se considera que, a partir de este hecho, se iniciaron oficialmente las reformas.

La Agricultura: Hasta entonces, (1978) la agricultura se había basado en la colectivización.

La mayor parte de la tierra era propiedad pública. Deng puso en marcha dos reformas para un aumento de la productividad: la extensión de las parcelas privadas y el trabajo de tierras.

La Industria: Se promovió la apertura de distintas zonas a favor de aumentar el desarrollo industrial. Además, se permitieron incentivos a los trabajadores, y la libre elección del trabajo. Hubo liberalización de precios por parte del Estado; libertad para fijar salarios, la libre contratación de los trabajadores. Se permitieron y surgieron empresas privadas.

La defensa nacional: Fueron reintroducidos los grados militares, en tanto se aumentó y fortaleció el ejército regular, donde la milicia pasó a depender de éste y fue reducida a ser una reserva, que solo podría ser empleada en caso de guerra.

La ciencia y tecnología: El Estado aportó recursos para que aumentara la calidad de la enseñanza y los mejores estudiantes fueron enviados a universidades calificadas en el extranjero para fortalecer el conocimiento y con ello la formación científico-tecnológica de los nuevos cuadros profesionales.

La modernización de la ciencia y la tecnología, aunque fue entendida por los líderes chinos como clave para la transformación de la industria y la economía, tuvo dificultades iniciales, dado el aislamiento que habían sufrido

por décadas los científicos chinos. Tenían que actualizarse el sistema de educación superior, además de obtener acceso a equipos científicos más avanzados, a tecnologías de la información y conocimientos de gestión.

Se tuvo que reconocer la necesidad de asistencia técnica para estimular esta importante modernización, entre los años de 1979 y 1984, el Gobierno Chino obtuvo el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), para proporcionar recursos financieros a un conjunto inicial de proyectos específicos. Estos incluían el establecimiento de programas de formación en el extranjero, programas académicos, centros de procesamiento de información como unidades clave del gobierno, y el desarrollo de métodos para tomar decisiones informadas en el contexto chino basadas en los principios del mercado. Este primer esfuerzo de asistencia técnica del PNUD permitió la entrada de organismos de financiación multilaterales a gran escala, incluido el Banco Mundial y el Banco Asiático para el Desarrollo.

Estos ejes se diseñaron para hacer que China fuera una gran potencia económica a comienzos del siglo XXI. Estas reformas permitieron esencialmente, la autosuficiencia económica.

La apertura de China hacia el exterior

Esto incluía que la República Popular China decidiera acelerar el proceso de modernización aumentando el volumen del comercio internacional, por tanto, abrió sus mercados, logrando adquirir maquinaria moderna principalmente del Japón y el Mundo Occidental. Como resultado, este crecimiento en el marco de las exportaciones, le permitió a China acelerar su desarrollo económico mediante inversión extranjera, un mercado más abierto, el acceso a tecnologías avanzadas y suficiente experiencia y capacidad de gestión. No se puede omitir que en esta etapa Deng también planteó al Congreso Nacional del Pueblo, una revisión sistemática de la Constitución de China para no repetir los errores del pasado y en diciembre de 1982, el V Congreso Nacional del Pueblo aprobó la cuarta Constitución de China, conocida como la "Constitución de 1982", que encarna el constitucionalismo al estilo chino y la mayor parte de su contenido está vigente hasta los tiempos actuales. Como ya expresamos en la unidad anterior, las reformas iniciadas por Deng condujeron a China hacia un proceso de estabilidad económica primero y después por la senda del progreso y la prosperidad.

El período de Jiang Zemin (1989–2002)



Durante el gobierno de Jiang Zemin, China continuó y fortaleció las reformas económicas y afirmó el modelo de economía socialista de mercado, a pesar del aislamiento internacional y de las sanciones ocurridas después de los hechos de Tiananmén y de la caída del socialismo. La principal meta fue mantener la estabilidad política y seguir abriendo la economía, lo que permitió un gran crecimiento de la producción nacional y el aumento de la inversión extranjera. Con la dirección de Zhu Rongji, el país logró superar la crisis financiera asiática de 1997 y mejorar su situación económica.

En el aspecto ideológico, Jiang Zemin impulsó la teoría de la Triple Representatividad, con la cual se integraron nuevos grupos sociales al Partido sin dejar de lado el socialismo. En el ámbito territorial, se realizó el regreso de Hong Kong en 1997 y de Macao en 1999 bajo el principio de “un país, dos sistemas”, como paso hacia una futura reunificación nacional. Este período se distinguió por la estabilidad política, el crecimiento económico y el fortalecimiento del desarrollo de China.

2. El periodo de Jiang Zemin (1989-2002)

Desde el año de 1989, la responsabilidad vino recayendo en manos de uno de sus más cercanos colaboradores de Deng: Jian Zemin, quien había ocupado altas responsabilidades en el Partido y el Estado. En octubre de ese mismo año, tras haberse superado los disturbios de Tiannamen, se celebró el décimo cuarto Congreso Nacional del Partido Comunista de China, en el que el secretario general Jiang Zemin se vio respaldado como sucesor de Deng y abogó por la profundización en las reformas económicas y en seguir adelante con la construcción de una "economía socialista de mercado" dirigida por el Partido.

Por estos años, la República Popular China tuvo que encarar dos situaciones a nivel internacional, por un lado, un relativo aislamiento internacional y encarar los efectos políticos del derrumbe del socialismo en la URSS y las democracias populares de Europa del Este, ocurrido entre 1989 y 1991.

Las potencias occidentales, principalmente EE.UU., impusieron a China sanciones económicas, acusándola de "violación de los derechos humanos" Ante estos acontecimientos, la prioridad para el Partido Comunista de China era el mantenimiento del orden y la estabilidad política. Mientras que algunos, encabezados por Li Peng y Chen Yun, defendían una paralización

de las reformas económicas y un retorno a un mayor control del Estado, sobre los medios de producción, pero Deng aún beligerante, apostó y defendió la continuidad de las reformas económicas. Pero el hecho de que China siguiera apostando por las reformas que involucraban la apertura de sus mercados a la inversión del capital extranjero, implicó un relajamiento de las sanciones económicas. Lo que permitió a su vez un incremento espectacular en las inversiones extranjeras, así como un crecimiento económico sin precedentes, especialmente en las zonas costeras del sureste de China.

En 1992, el producto interior bruto del país (lo que produce el país en un año entero) crecía un 12 %, en 1993 un 14 % y en 1994 de nuevo un 12 %. La gestión de la economía estaba desde 1992 bajo la responsabilidad de Zhu Rongji. En 1994, se presentó también el megaproyecto de las "Tres Gargantas". En el año de 1993, Jiang asumió los cargos de presidente de la República Popular y de presidente de la Comisión Militar Central, consolidando su ascenso al poder como sucesor de Deng, el cual, ya muy anciano, presentaba serios problemas de salud y falleció en 1997. Por lo que la dirección de China pasó a manos de una nueva generación de líderes. Aunque la economía China continuó su crecimiento vertiginoso, surgieron amenazas como la creciente tasa de inflación y la falta de competitividad de muchas empresas públicas, una situación que se agravó por la crisis financiera asiática de 1997. Aunque la crisis comenzó en el

sureste asiático, sus efectos pronto afectaron a Corea del Sur, a Taiwán y a Hong Kong y se extendieron los rumores sobre la inevitable depreciación de la moneda china, más conocida como el yuan. Sin embargo, en contra de los pronósticos de la prensa económica extranjera, la solidez del crecimiento económico chino, apoyado en las políticas diseñadas por Zhu Rongji, permitió a China evitar la depreciación de su moneda y salir fortalecida de la crisis financiera, que asoló al resto del Asia Oriental.

En el plano ideológico, Jiang Zemin, enunció su teoría de la Triple Representatividad, según la cual el Partido debía representar a las "fuerzas productivas avanzadas, la cultura avanzada de China y los intereses de la mayoría del pueblo". La importancia de esta teoría, que ha sido promovida como parte del acervo ideológico del Partido, junto a los pensamientos de Mao Zedong y de Deng Xiaoping, radica en que, por vez primera, el Partido Comunista pospuso la idea de la confrontación de clases, en función de poner en el centro, los intereses económicos y el progreso social del país en general. Por estas razones, a partir de la época de Jiang Zemin, se aceptó que representantes de la clase empresarial, incluidos muchos hombres de negocios de Hong Kong, fueran militantes e incluso ocuparon cargos en el Partido. Pero, en medio de tales cambios, ni se planteaban la renuncia al proyecto estratégico de la construcción del socialismo, ni que los empresarios pasaran a controlar la dirección del Partido. En agosto

de 2002, debido a los esfuerzos del reconocido matemático Shiing-Shen Chern, se celebró en Beijing el cuadrienal Congreso Internacional de Matemáticos, la primera vez en un país en desarrollo, con el mismo Chern como presidente honorario.

El 1 de julio de 1997, según lo acordado muchos años antes por Deng Xiaoping con Margaret Thatcher, la bandera británica se arriaba definitivamente en Hong Kong, que se convertía en región administrativa especial de la República Popular China. Dos años después, el 20 de diciembre de 1999, Macao, tras más de cuatro siglos de presencia portuguesa, pasaba a ser la segunda región administrativa especial. Tanto en Hong Kong como en Macao se aplicaría el modelo de administración conocido como "un país, dos sistemas", lema acuñado por el propio Deng Xiaoping con el que se designaba la convivencia de dos sistemas económicos diferentes, el socialismo con características chinas de la China continental y el capitalismo legado por los europeos en Hong Kong y Macao.

El objetivo declarado de este sistema era ofrecerlo también a Taiwán como una opción atractiva para los ciudadanos de la isla, para abonar la reunificación nacional. A pesar de los contactos durante la década de 1990, Taiwán, la llamada "provincia rebelde", se mantenía bajo la soberanía de la República de China, en una separación política que duraba ya cincuenta años, y que ha continuado hasta el día de hoy.

La administración de Hu Jintao (2002–2012)



Durante el gobierno de Hu Jintao, se afirmó el liderazgo de una nueva generación del Partido Comunista Chino, que asumió el control del Partido, del Estado y de las fuerzas armadas. Su gestión se apoyó en las ideas de “desarrollo científico” y “sociedad armoniosa”, lo que permitió que la economía de China siguiera creciendo de forma constante. El país logró superar en producción económica a varios países europeos y reunió las mayores reservas monetarias del mundo. Estas políticas buscaron unir el crecimiento económico con la atención a los problemas sociales y del medio ambiente. El propósito fue asegurar la estabilidad del país y mejorar la calidad de vida de la población.

En el ámbito interno e internacional, el gobierno enfrentó retos como la epidemia del SARS, que fue controlada con medidas rápidas del Estado, y la realización de grandes proyectos de infraestructura como el traslado de agua del sur al norte para garantizar la autosuficiencia hidrica. En política exterior, China mantuvo una posición firme sobre Taiwán con la aprobación de la ley antisecesión en 2005, aunque después disminuyeron las tensiones mediante acuerdos logrados en 2008. Este período se distinguió por la búsqueda de estabilidad, desarrollo pacífico y unidad social.

3. La administración de Hu Jintao (2002-2012)

El 15 de noviembre de 2002, un nuevo Politburó encabezado por el cuadro político, Hu Jintao, dirigente juvenil entre los años setentas y ochentas, sucedió nominalmente a Jiang, este había renunciado al cargo de secretario general y al Comité Permanente del Politburó, con el objeto de darle paso a una nueva generación en el liderazgo. Aunque Jiang de 76 años, siguió ocupando el cargo de presidente de la Comisión Militar Central, hasta el año de 2004. La administración de Hu Jintao significó el ascenso de una cuarta generación de líderes del PCCh. En este mismo año Hu Jintao, asumió oficialmente la dirección de las tres instituciones básicas de la República Popular de China; el partido, el Estado, y las fuerzas armadas. Desde su ascenso al poder se pueden destacar los aspectos más relevantes de su política.

Hu Jintao planteó los ejes principales de su gestión: "Desarrollo científico" y "Sociedad armoniosa" y bajo su liderazgo, la economía china continuó su expansión. El Producto Interior Bruto PIB, excluyendo a Hong Kong y Macao, rebasó al de potencias económicas como Italia, Francia y el Reino Unido.

Durante el mes de marzo de 2006, se anunció que las reservas de divisas extranjeras de la República Popular, incluso descontando a Hong Kong y Macao, se habían convertido ya en las más grandes del mundo por encima de las de Japón.

La filosofía política de Hu Jintao durante su presidencia se resumió en las consignas: Una "sociedad armoniosa" interna y un "desarrollo pacífico" en lo externo. El primero, "sociedad armoniosa" favorecido por el concepto científico de desarrollo que busca conjuntos integrados de soluciones ante los problemas económicos, ambientales y sociales, y reconoce, en los círculos internos, la necesidad de reformas políticas prudentes y graduales.

El segundo "desarrollo pacífico", guiada por la doctrina del desarrollo científico fue regida por el Partido Comunista y las constituciones estatales de 2007 y 2008. Lo que emergía de estas filosofías, según el criterio de Hu, es un país con un enfoque en el desarrollo nacional, que combina un crecimiento económico dinámico, un libre mercado energizado por un vigoroso sector privado; un severo control político y de los medios de comunicación, con libertades personales; preocupación por el bienestar de todos los ciudadanos, ilustración cultural y un enfoque sinérgico para los diversos temas sociales (la perspectiva científica de desarrollo) que conducirían, en la visión de Hu, a una "sociedad armoniosa". En palabras de Hu, "una sociedad armoniosa debe tener una democracia, un Estado de Derecho, equidad, justicia, sinceridad, amistad y vitalidad". Afirmaba que dicha sociedad, daría alcance al talento y creatividad de las personas, permitiría que todas las personas compartan la riqueza social alcanzada por la reforma y el desarrollo,

y que se forje una relación más estrecha entre el pueblo y el Gobierno. En 2003, durante su gobierno, se comenzaron a ejecutar obras como el megaproyecto Transferencia del Agua del Sur al Norte, aunque el proyecto surgió en 2002, cuando el Ministerio de Recursos Hídricos de China elaboró los planos y estableció la Oficina del Comité de Construcción del Proyecto. Se partía de una lógica de la abundancia de agua en el Sur en contraste con la escasez de la misma en el Norte. Este traslado se realizaría a través de la construcción de un sistema de canales. Las rutas Este y Oeste tardaron nueve y diez años en construirse respectivamente. La ruta Este comenzó a operar en 2013, y la ruta Oeste comenzó a operar en 2014.

Como deber de recordarse en este lapso, el Estado Chino tuvo lugar una epidemia, una forma de neumonía atípica llamada Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS) surgida en noviembre de 2002 y que comenzó a propagarse rápidamente, incluso más allá de China. La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la enfermedad como una amenaza sanitaria mundial. En el epicentro del brote la SARS infectó a más de 5300 personas y mató a 349 en todo el país.

Sobre su surgimiento se dieron distintas hipótesis hasta el hecho que pudo ser plantada por organismos de inteligencia occidental en tanto su inicio se dio en Foshan, una ciudad en la provincia de Guangdong. Poco antes

del brote, esta ciudad había sido visitada por una delegación deportiva norteamericana. El gobierno chino tomó medidas inmediatas para controlar la epidemia y sorprendió al mundo al lograr el control de dicha epidemia en menor tiempo que otros países, que se consideraban con mayores recursos y avances científicos. Esta experiencia implicó que el Estado chino, expandiera su atención a otras plagas y se tomaran medidas preventivas ante posibles amenazas.

En el campo internacional Hu le dio continuidad a la política de sus predecesores, pero surgieron problemas con el caso de Taiwán, cuando el mandatario Chen Shui-bian, rechazó el protocolo de 1992 que –entre otras cosas– definía la unificación de China. El presidente Hu se mantuvo firme ante la postura de Chen, quien defendió la idea de independizar Taiwán, de China Continental.

En marzo de 2005, la ley antisecesión fue aprobada por el Asamblea Popular Nacional, formalizando los "medios no pacíficos" como una opción de respuesta a una declaración de independencia de Taiwán. Las tensiones bajaron en 2008 al asumir el nuevo partido gobernante en Taiwán. Lo que permitió contactos y reuniones a lo largo de ese año, los que concluyeron con algunos acuerdos, tales como retomar el protocolo de 1992, aun con algunas diferencias en los acuerdos, los –que como veremos– se rompieron más adelante.

Ascenso de Xi Jinping al gobierno



Xi Jinping fue nombrado Secretario General del Partido Comunista de China el 15 de noviembre de 2012 y asumió la presidencia de la República Popular China el 14 de marzo de 2013. Desde el principio, sus metas fueron fortalecer el país, mejorar la vida de la población y combatir la corrupción. Su liderazgo se consolidó rápidamente dentro del Partido y del Estado. En 2017 fue reelegido como líder del Partido y en 2018 reformó la Constitución para permitir su reelección sin el límite de dos mandatos. En 2023 fue elegido para un tercer mandato que durará hasta 2028.

Políticas internas

Durante su gobierno, Xi Jinping lideró una fuerte campaña contra la corrupción, castigando a más de un millón de funcionarios, y promovió cambios para mejorar la administración pública. Priorizó la protección del medio ambiente, impulsando energías limpias, reduciendo la contaminación y prohibiendo la importación de residuos plásticos. Se finalizaron grandes proyectos, como el traslado de agua hacia el norte. En la economía, fortaleció las empresas estatales y apoyó al sector privado, fomentando un crecimiento de calidad. Bajo su mandato se erradicó la pobreza extrema en 2021 y el PIB se duplicó. También se promovió la innovación tecnológica y la autosuficiencia en áreas estratégicas como los semiconductores.

Política externa

En política internacional, Xi Jinping buscó una China más firme y activa, para recuperar su lugar como gran potencia mundial. Apoyó el multilateralismo y fortaleció relaciones con países del Sur Global mediante iniciativas como los BRICS y su expansión. Impulsó la Franja y la Ruta de la Seda para conectar Asia, Europa, África y América Latina mediante grandes proyectos de infraestructura. China ha promovido la solución de conflictos por vías diplomáticas y ha rechazado sanciones e interferencias externas. También ha apoyado a países afectados por bloqueos y presiones internacionales. Su política exterior busca aumentar la influencia global de China mediante cooperación y desarrollo compartido.

4. Ascenso de Xi Jinping al gobierno

El 15 de noviembre de 2012, tras la confirmación del Comité Central del Partido Comunista de China, Xi Jinping, fue nombrado secretario General del Comité Central del Partido Comunista de China. Tras este nombramiento, declaró que sus principales metas serían fortalecer la nación, elevar el nivel de vida de la población y acabar con la corrupción en los distintos niveles gubernamentales. La población total de China, llegó a alcanzar en ese momento los 1,400 millones de habitantes.

El 14 de marzo de 2013, tras la confirmación de la Asamblea Popular Nacional de China, Xi asumió la presidencia de la República Popular China. Xi llegó a alcanzar un fuerte liderazgo, como alto dirigente del Partido y de sus funciones en el Estado.

Políticas internas

Xi Jinping heredó problemas que tuvo que abordar con la debida energía en consenso con sus principales colaboradores y el apoyo del Partido Comunista Chino. Uno de estos ejes fue la lucha contra la contaminación atmosférica. En 2015, sus efectos causaban cientos de miles de muertes cada año.

Una de las medidas, fue el desarrollo de las energías verdes, como las turbinas eólicas y los paneles fotovoltaicos, que se empezaron a desarrollar de forma masiva en todo el país.

Desde entonces se planteó iniciar la llamada “gran muralla verde” para el año 2050. Lo que incluía otras extensiones como la lucha contra la desertificación.

Las concentraciones medias de partículas finas en las ciudades chinas disminuyeron un 12 % entre 2017 y 2018; Se anunció que a partir del 1 de enero de 2018 no aceptaría más residuos plásticos procedentes del extranjero, negándose así a ser el “cubo de basura del mundo”. Las importaciones de plástico descendieron de 600.000 toneladas por mes en 2016 a 30.000 toneladas por mes en 2018.

Otro de sus ejes de transformación a nivel interno fue la lucha contra la corrupción, lo que llevó al despido y procesamiento judicial de individuos, ubicados en distintos niveles, incluidos altos funcionarios del Partido y del Estado. Las sanciones afectaron a más de un millón de personas. A su vez a su administración le ha correspondido la culminación del mencionado megaproyecto del traslado del agua hacia el Norte, solucionando el histórico problema hídrico en dicho territorio.

En 2017 fue reelecto como máxima autoridad de Partido y el día 11 de marzo de 2018 el Comité Central del Partido Comunista de China votó a favor de la reforma de la Constitución que permitiría a Xi Jinping presentarse indefinidamente a la reelección, acabando con el límite de dos mandatos que se encontraba en

vigencia. El 10 de marzo de 2023, Xi Jinping, fue reelegido para un tercer mandato, que se prolongará hasta 2028.

Desde el comienzo de sus mandatos, tanto a nivel nacional como internacional, la administración se centró en el abandono de un modelo de desarrollo centrado en el PIB, la mencionada reforma de las instituciones para combatir la corrupción y la transición de un "gobierno orientado a la construcción económica a un gobierno orientado al servicio público". A medida que avanzaba la campaña anticorrupción, la influencia política y el prestigio de Xi Jinping aumentó. Y ya en la Sexta Sesión Plenaria del Décimo octavo Comité Central, en octubre de 2016, Xi Jinping, fue reconocido oficialmente como el principal líder del Partido y la nación. Su pensamiento político es conocido como "el Socialismo con Peculiaridades Chinas para una Nueva Era".

A medida que avanzaba el segundo mandato de Xi Jinping como Secretario General, se dio una vasta propaganda en su contra por parte medios occidentales, hasta comparándolo como "un nuevo Mao". Todo esto en medio de las tensiones que se dieron con EE.UU., tales como la guerra económica desatada por este país, ante el empuje de China en la Economía Mundial.

A Xi le tocó encarar la epidemia mundial del COVID, en donde propuso la dinámica de cero COVID a principios de 2020, logrando superar en esta línea a las demás potencias.

La administración de Xi aumentó el control

estatal sobre la economía de China, expresando su apoyo a las empresas estatales, al tiempo que apoyó al sector privado del país. Aunque también se dieron algunos pasos limitados hacia la liberalización del mercado, como el aumento de la propiedad mixta de las empresas estatales. Su administración facilitó a los bancos la emisión de hipotecas, aumentó la participación extranjera en el mercado de bonos y aumentó el papel global de la moneda nacional.

En el 2018 en el 40 aniversario del lanzamiento de las reformas económicas chinas, Xi Jinping, prometió darles continuidad a estas. Xi también avanzó en la erradicación de la pobreza, uno de sus principales objetivos. En 2021, declaró una "victoria completa" sobre la pobreza extrema, expresando públicamente que casi 100 millones de personas habían salido de la pobreza extrema, bajo su mandato.

La economía de China ha crecido bajo la dirección de Xi, y el PIB en términos nominales se ha duplicado con creces, pasando de 8,53 billones de dólares en 2012 a 17,73 billones de dólares en 2021, mientras que el PIB nominal per cápita de China superó la media mundial en 2021, aunque la tasa de crecimiento se ha ralentizado del 7,9 % en 2012 al 6 % en 2019. Xi Jinping ha subrayado la importancia de un "crecimiento de alta calidad" en lugar de un "crecimiento inflado", afirmando que la protección del medio ambiente no puede dejarse de lado.

Su administración llevó a cabo una campaña

Xi Jinping



Nacimiento: 1 de junio de 1953, Fuping, provincia de Shaanxi, China.
Actual Secretario General del Partido Comunista Chino y Presidente de la República Popular China, así como presidente de la Comisión Militar Central.

Los inicios

Xi Jinping nació en una familia de la etnia Han; su padre, Xi Zhongxun, fue un destacado líder revolucionario y colaborador cercano de Mao Tsetung durante la Larga Marcha y la lucha contra el Kuomintang. Desde joven trabajó en brigadas de producción en Liangjiahe (1969-1975) y se unió al Partido Comunista de China en 1974. Posteriormente estudió en la Universidad Tsinghua de Beijing, donde se especializó en teoría marxista, educación política y obtuvo un doctorado en Derecho, mientras trabajaba y se formaba en distintos cargos locales del Partido.

Ascenso político

Entre 1979 y 1985 ocupó cargos en el Consejo de Estado, la Comisión Militar Central y en comités provinciales del Partido en Hebei y Fujian. En 1985 fue teniente de alcalde de Xiamen y luego Secretario del Comité del PCCh en Ningde y Fuzhou. En 1997 fue miembro suplente del Comité Central del Partido y en 1999 gobernador de Fujian, destacándose por su estilo directo y cercano a la población. Entre 2002 y 2007 ocupó cargos clave en Zhejiang y Shanghái, combatiendo la corrupción y consolidando su reputación como líder eficiente. En 2008 fue vicepresidente del Consejo de Estado y en 2012 fue elegido Secretario General del Partido Comunista.

Mandato presidencial

En marzo de 2013, Xi Jinping asumió la presidencia de la República Popular China y la presidencia de la Comisión Militar Central. Desde su mandato ha establecido como prioridades fortalecer el país, mejorar la calidad de vida de la población y combatir la corrupción a todos los niveles. Fue reelegido secretario general en 2017 y presidente en 2018, con la reforma constitucional que permite su reelección indefinida. Su pensamiento político se conoce como “Socialismo con peculiaridades chinas para una nueva era”.

Legado

Bajo su liderazgo, China ha consolidado su posición económica y política a nivel global, fortaleciendo tanto al sector estatal como al privado, promoviendo innovación tecnológica, erradicando la pobreza extrema y avanzando en la construcción de infraestructura estratégica. En política exterior, Xi ha impulsado iniciativas como los BRICS y la Franja y la Ruta de la Seda, defendiendo un papel más assertivo de China en el mundo y buscando fortalecer la cooperación internacional. Su liderazgo combina control político, crecimiento económico y expansión de la influencia global de China.

para la reducción de la deuda, buscando frenar y reducir la cantidad insostenible de deuda que China había acumulado durante su crecimiento económico.

La administración de Xi Jinping ha promovido el Plan "Made in China 2025" que tuvo como objetivo hacer que China sea autosuficiente en tecnologías claves, aunque se dio en momentos del estallido de la guerra comercial en 2018, se mantuvo la tendencia a la "autosuficiencia", especialmente en materia tecnológica.

El gasto interno en investigación y desarrollo ha aumentó significativamente bajo el mandato de Xi, superando el total de la Unión Europea (UE). En agosto de 2021, la administración de Xi asignó más de 186,187 millones de dólares para apoyar los esfuerzos de China por lograr la independencia de los semiconductores. El gobierno chino también ha apoyado a empresas tecnológicas como Huawei a través de subvenciones, exenciones fiscales, facilidades de crédito y otras formas de asistencia, lo que ha permitido su ascenso y liderazgo tecnológico a nivel global. Xi también ha participado personalmente en el desarrollo de Xiong'an, una nueva área anunciada para 2050, planeada para convertirse en una importante metrópolis cerca de Beijing y Tianjin, en la provincia de Hebei; se planea que se convierta en lo adelante en una "Ciudad Socialista Moderna".

Desde 2021, Xi Jinping, ha promovido el concepto de "Prosperidad Común", un término que definió como un "requisito esencial del socialismo", descrito como riqueza para todos. La prosperidad común se ha aplicado para reprimir y regular los excesos de las grandes industrias tecnológicas. Por otro lado, se abrió una nueva bolsa de valores en Pekín dirigida a las pequeñas y medianas empresas (Pymes), que fue otra parte de su campaña de prosperidad común.

Política externa

La administración de Xi Jinping ha adoptado una política de una China más nacionalista y assertiva en el escenario mundial. Su programa político aboga por una China más unida y segura de su propio sistema de valores y estructura política, restaurar la posición de China en el escenario mundial como una gran potencia. Una postura firme es cuestiones básicas, evitando que otras naciones juzguen erróneamente las posiciones de China o subestimen la determinación de China de hacer valer lo que percibe como de su interés nacional. Xi declaró, durante el XX Congreso Nacional del PCCh, que quería asegurar que China "lidere el mundo en términos de fuerza nacional e influencia internacional" para 2049. Pero, es notorio que dentro de esta firmeza Xi Jinping ha afirmado con frecuencia que aspiran a una "comunidad con un futuro compartido para la humanidad", lo que no implica una intención de cambiar el orden internacional, aunque se

tiene plena evidencia del debilitamiento político de las potencias occidentales. En esta dirección China, junto con Rusia, también se ha centrado en fortalecer las relaciones con el Sur Global para mitigar el efecto de las sanciones occidentales. Una dirección que los ha convertido junto a otros países en los promotores del multilateralismo en contra del unipolarismo que siguen pretendiendo sostener EE.UU. y las potencias europeas.

Esto ha dado pie a iniciativas como los BRICS (llamado así por las siglas de los países pioneros en su fundación) que son un bloque de economías emergentes formado inicialmente por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica que representa más del 45 % de la población mundial y supera al G7 en el PIB. Cuyo objetivo es reformar el sistema financiero internacional, reducir la dependencia del dólar y aumentar su influencia global. Los BRICS, se han venido expandiendo y en 2024 se integraron nuevos miembros como Egipto, Etiopía e Irán.

La política exterior China en esta dirección se ha extendido hacia otros continentes y regiones como el África, América Latina, India y el Medio Oriente, con muchos de estos países ha potenciado convenios de colaboración económica, financiera y cultural.

No se puede obviar en esta línea, la propuesta ambiciosa lanzada en 2013 por Xi Jinping: La Franja y la Ruta de la Seda para conectar Asia, Europa, África y América Latina a través de una inmensa red de infraestructuras terrestres y marítimas, que busca expandir el intercambio comercial, cultural económico y político entre todos estos países y continentes. Finalmente, la política de China en los foros y organismos internacionales, ha optado por la solución de conflictos por la vía diplomática, tal como se manifestó en el conflicto ruso –ucraniano; de igual manera en el caso de Taiwán a pesar de las provocaciones realizadas por el gobierno de la isla apuntalado por EE.UU. y la Unión Europea. China ha alzado su voz contra el genocidio desatado por Israel contra el pueblo palestino; Condenó el ataque a Irán por parte del mismo Sionismo en alianza con EE.UU.; y muy recientemente la violación del derecho internacional, en el caso de Venezuela, con el secuestro de su presidente, Nicolás Maduro; y de la Primera combatiente Cilia Flores, por parte de la administración norteamericana de Donald Trump. China en todos los foros internacionales ha condenado el bloqueo a Cuba y otras formas de presión e injerencia que sufren los gobiernos progresistas que no se someten a los intereses de EE.UU. y las potencias occidentales.

Línea de tiempo

La Revolución China III

Modernización de China (1997-2025)

1978 – Inicio de las reformas de Deng Xiaoping

Deng Xiaoping lanza oficialmente los cuatro ejes de desarrollo: agricultura, industria, defensa nacional y ciencia y tecnología. Se inicia la descolectivización agrícola, apertura a inversión extranjera, liberalización de precios, reintroducción de grados militares y fortalecimiento del ejército, así como envío de estudiantes al extranjero para formar profesionales calificados.

1982 – Constitución de China

Se aprueba la Constitución de 1982, que establece principios de constitucionalismo al estilo chino y sirve de base legal para las reformas económicas y sociales.



1989 – Ascenso de Jiang Zemin

Tras los disturbios de Tiananmén, Jiang Zemin se convierte en secretario general del Partido Comunista y continúa las reformas económicas, promoviendo la “economía socialista de mercado”.

1992–1994 – Crecimiento económico y proyectos estratégicos

China experimenta un crecimiento del PIB del 12-14% anual. Zhu Rongji supervisa la economía y se lanza el megaproyecto de las Tres Gargantas.

1993 – Consolidación de Jiang Zemin

Asume la presidencia de la República Popular China y la Comisión Militar Central. Jiang impulsa la teoría de la Triple Representatividad, incorporando a empresarios al Partido sin abandonar el socialismo.



1 de julio de 1997 – Retorno de Hong Kong

Hong Kong se convierte en región administrativa especial bajo el modelo “un país, dos sistemas”.

20 de diciembre de 1999 – Retorno de Macao

Macao se incorpora como segunda región administrativa especial, manteniendo el modelo económico de coexistencia entre socialismo y capitalismo.

15 de noviembre de 2002 – Ascenso de Hu Jintao

Hu Jintao asume el liderazgo de la cuarta generación del PCCh, estableciendo los ejes de “Desarrollo científico” y “Sociedad armoniosa”.

2005 – Ley antisecesión

Se aprueba para impedir la independencia de Taiwán y formalizar medios no pacíficos como opción de respuesta.



15 de noviembre de 2012 – Xi Jinping como Secretario General

Xi Jinping es nombrado Secretario General del Partido Comunista, estableciendo metas de fortalecer la nación, elevar el nivel de vida y combatir la corrupción.

14 de marzo de 2013 – Xi Jinping Presidente de China

Asume la presidencia y la Comisión Militar Central, consolidando su liderazgo en el Partido y el Estado.

2013 – Lanzamiento de la Franja y la Ruta de la Seda

Xi Jinping propone un proyecto de infraestructura global conectando Asia, Europa, África y América Latina para potenciar comercio, cultura y política.



2017– Reección y reforma constitucional

Xi es reelecto como máximo dirigente del Partido y se reforma la Constitución para permitir reelección indefinida.

2018 – Continuidad de reformas y erradicación de la pobreza

Xi promueve crecimiento económico de alta calidad, autosuficiencia tecnológica, Plan “Made in China 2025” y erradicación de la pobreza extrema, alcanzando casi 100 millones de personas beneficiadas.

2021 – Prosperidad común y desarrollo tecnológico

Se promueve la redistribución de riqueza, regulación del sector tecnológico y creación de nuevas bolsas para PYMES. Se incrementa inversión en semiconductores y se fortalece liderazgo global de empresas como Huawei.



10 de marzo de 2023 – Tercer mandato de Xi Jinping

Xi Jinping es reelegido para un mandato que se extiende hasta 2028, consolidando su influencia política, económica y tecnológica.

Política exterior bajo Xi Jinping (2013-2025)

China adopta una postura más nacionalista y firme en el escenario global, lidera el multilateralismo, fortalece relaciones con el Sur Global, expande los BRICS y mantiene diplomacia activa en conflictos internacionales como Rusia-Ucrania, Taiwán, Israel-Palestina, Irán y Venezuela.

Conclusiones

-Vista la última parte, de las distintas etapas de la Revolución China, podemos asegurar, primero, que, desde el año de 1978, bajo la dirección de Deng Xiao Ping, China logró impulsar un proyecto novedoso de desarrollo económico, utilizando los mismos mecanismos del mercado capitalista, sin sacrificar el proyecto estratégico del socialismo.

-Segundo, que, desde ese momento, pasando por los sucesores de Deng Xiao Ping (Jiang Zemin y Hu Jintao) la economía China, no obstante, las distintas dificultades lograron convertirse en una economía pujante, hasta superar a la mayoría de las potencias occidentales. China estuvo en capacidad de superar epidemias que asolaron el mundo como el SARS y el COVID. Pero más que eso su desarrollo científico-tecnológico le permitió crear vacunas preventivas contra estas plagas, de mejor calidad que otros países.

3- En tercer lugar, los avances en materia social y económica han permitido que hoy sea China el primer país en haber superado la pobreza extrema en el mundo y sus programas sociales en educación, salud, que favorecen a las grandes mayorías de la población. Una política que

ha sabido llevar adelante con su capacidad y tenacidad, a través de su líder más destacado el actual presidente Xi Jinping.

-Los avances científico- tecnológicos, han permitido crear megaproyectos, tales como llevar el agua del Sur al Norte, el megaproyecto de las “tres gargantas” con lo que superó el gran problema de abastecimiento hídrico que existía en el territorio.

- Hoy el mundo contempla asombrado como China ha superado a potencias como EE.UU. en la exportación de energía global. EE.UU. sigue exportando energía y combustible fósil, en tanto China exporta tecnología verde, vehículos eléctricos, sistemas de energía solar, etcétera. Dentro de esta misma lógica va a la vanguardia en la recuperación de su ecosistema, al implementar mecanismos para convertir parte de los desiertos en áreas verdes y productivas. Prueba de ello fue que, en los primeros meses de 2025, China exportó 120 mil millones de dólares en energía limpia mientras EE.UU. vendió 80 mil millones en combustible fósil. China ha superado la pobreza y avanza convertida en potencia espacial y apunta a convertirse en la primera economía del mundo.

Objetivos

Analizar el proceso de modernización de China desde las reformas iniciadas por Deng Xiaoping hasta la administración actual de Xi Jinping, valorando el papel de los distintos liderazgos (Jiang Zemin y Hu Jintao) en la consolidación de un modelo de desarrollo económico, político y social orientado al bienestar de las mayorías.

Explicar cómo las transformaciones en la agricultura, la industria, la ciencia y la tecnología permitieron a China superar crisis internas e internacionales, fortalecer su soberanía nacional y posicionarse como una potencia económica y científica en el siglo XXI.

Comprender la relación entre las políticas internas y externas de China bajo el liderazgo de Xi Jinping, destacando la lucha contra la corrupción, la erradicación de la pobreza, el desarrollo sostenible, así como el fortalecimiento del papel de China en el escenario internacional.

Referencias

Texto inédito escrito por el historiador nicaragüense Rafael Casanova Fuentes

Cardenal, Juan Pablo; Araújo, Heriberto (2011). La silenciosa conquista china. Barcelona: Crítica.

Fontana, Josep. Por el bien del imperio, una historia del mundo desde 1945. Pasado y Presente. ISBN 978-84-939143-4-9

John King Fairbank. China, una nueva historia. Editorial Andrés Bello. ISBN 84-89691-05-3.

Spence, Jonathan D. The Search for Modern China, W. W. Norton and Company, Nueva York, 1999 (ISBN 0-393-30780-8).

Xi, Jinping. (2014). Xi Jinping: La gobernación y administración de China. Foreign Languages Press. ISBN 978-7-119-09059-7. OCLC 918217063.

The Sino-Brazilian Principles in a Latin American and BRICS Context: The Case for Comparative Public Budgeting Legal Research Wisconsin International Law Journal, 13 May 2015 (en inglés).